



CRISTÓFORO BUONDELMONTI, *Descriptio Insulae Cretae*, introducción, traducción y notas de Manuel Serrano, Madrid: Ediciones Clásicas, 2021, 258 págs. ISBN: 9788478828715

El libro ofrece la traducción al castellano del apasionante –y apasionado– relato de viajes, por la isla de Creta, que en latín realizó el clérigo y humanista florentino Cristóforo Buondelmonti (*ca.* 1385 - *ca.* 1430), una especie de Pausanias del Renacimiento italiano. Su autor es Manuel Serrano, colega recién jubilado de la Universidad de Alicante y actual cónsul honorario de Grecia en España, un viajero también empedernido y enamorado de Creta, como Buondelmonti, en el que Serrano parece haber encontrado su “alma gemela”.

Podría decirse que desde los inicios de su trayectoria académica la vida de Serrano ha ido ligada a la de la isla de Creta, “su” isla, pues comenzó su andadura con una Tesis doctoral, defendida en la Universidad Complutense, sobre la ceremonia cretense del “salto del toro” (*taurokatapsia*) y culmina ahora, en perfecto “anillo”, con la traducción de este relato de viajes por Creta, el primero que conservamos, cronológicamente hablando, aunque haya testimonios anteriores (por ejemplo, de Saewuf y Benjamín de Tudela, a comienzos del s. XII). Además de la *Descripción de la isla de Creta*, Buondelmonti es autor también de una *Descripción de las Islas del Archipiélago*, redactada casi en paralelo.

La *Descriptio Insulae Cretae* de C. Buondelmonti apenas había sido traducida hasta ahora a otras lenguas. La de Serrano es la primera española, sólo precedida por la francesa de Van Spitael (1981) y las griegas de Apostiki (1983, 2002). Marta Apostiki era precisamente la esposa de Stylianós Alexíu, verdadero mentor de M. Serrano, quien le sugirió tanto el tema de su Tesis doctoral como la idea de una traducción española de la *Descriptio*, la que ahora ve la luz. Con posterioridad, Serrano también se ha interesado por otros viajes a la isla, como el del polaco Czerminski, a comienzos del s. XX, que puede considerarse entre los pioneros de la arqueología minoica de Creta.

El volumen que ahora reseñamos es un verdadero prodigo de erudición. De ella dan testimonio los cerca de 650 títulos citados en la bibliografía y casi otras tantas notas repartidas entre la introducción y la traducción propiamente dicha, a las que hay que añadir varios anexos, completos índices (de antropónimos, teónimos y topónimos) y unas ilustraciones con imágenes procedentes muchas veces del valioso archivo personal del traductor.

De la mano de Buondelmonti nos conduce Serrano por un apasionante paseo cretense donde el lector podrá encontrar, por ejemplo, la primera referencia escrita que describe, quinientos años antes de lo que lo hiciera A. Evans, el santuario minoico del monte Iuktas, quizás el más importante de la Creta minoica, o los restos arqueológicos hallados en el puerto de Mátala o en la llanura de la Mesará; y también algunos errores topográficos del propio Buondelmonti, como el emplazamiento del

supuesto palacio del rey Minos en la ciudad de Górtyna. Y todo ello aderezado con observaciones e impresiones de un hombre vitalista, como Buondelmonti, sobre los habitantes y paisajes de la isla, capaz de admirarse tanto por los «elevantes de la aurora» como por los sugestivos tonos de las «cantinelas cretenses».

Estamos ante un trabajo, el de Serrano, espléndido, que aúna lo mejor de la crítica filológica e histórica. Un trabajo que, a la par que conocimiento, rezuma también amor y pasión. Su añorado maestro, el eminentе Stylianós Alexíu, calificaba a Serrano como uno de los grandes “cretólogos” contemporáneos. Desde ahora su nombre irá también unido al de ese otro “cretólogo” del humanismo italiano, Buondelmonti, con el que Serrano tiene tanto en común.

Felipe G. HERNÁNDEZ MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid
fhmunoz@ucm.es